



water and landscape

AGUA y TERRITORIO

URQUIJO, Pedro S.; VIEYRA, Antonio y BOCCO, Gerardo (coords.), 2017, *Geografía e Historia Ambiental*, Morelia, Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental, UNAM, 268 págs. ISBN: 978-607-02-9567-6.

En hora buena el Centro de Investigaciones en Geografía Ambiental, de la Universidad Autónoma de México, edita la obra *Geografía e Historia Ambiental*. Constituye un valioso aporte oclusivo a lagunas existentes en el campo de la Historia Ambiental de América Latina, por cuanto ofrece enfoques y procesos metodológicos que permiten analizar el dinamismo social entre el espacio y las marcas dejadas por distintas sociedades del pasado. La Geografía Cultural agrupa dos grandes corrientes de pensamiento. La tradicional inscrita en la Escuela de Berkeley, la cual se centra en el análisis de "...las huellas que dejan en el paisaje natural las acciones productivas y de reproducción de diferentes grupos humanos"¹. Por otra parte, la Nueva Geografía Cultural, resultante de la corriente revisionista de finales del siglo XX, con el empleo de enfoques interpretativos y metodologías analíticas, aduce un espacio que "...resulta ser un texto marcado histórica y culturalmente en el cual pueden observarse 'leerse' las marcas simbólicas características de una sociedad"².

Sobre estas dos concepciones versa la obra coordinada por Urquijo, Vieyra y Bocco. La historiografía que se presenta responde con serios alcances metodológicos la reconstrucción histórica del paisaje y su modificación por las fuerzas humanas. La interdisciplinariedad con la cual se realizaron los estudios que hoy se exhiben en este libro, es garante del tratamiento a las fuentes primarias. Es así como se presentan trabajos que van desde el análisis de Relaciones escritas en tiempos coloniales hasta el uso de Sistemas de información Geográficas (SIG) y trabajos de campo. Desde la introducción, los coordinadores brindan las articulaciones entre Geografía, Historia y Ambiente, que terminan por invitar a los profesionales y académicos interesados, al estudio de problemas contemporáneos "desde perspectivas y aplicaciones geohistóricas y ambientales" con un efectivo uso de las fuentes primarias para la reconstrucción del paisaje.

La obra constituida de diez investigaciones y estructurada en tres apartados, como bien le han descrito sus coordinadores, pone de manifiesto el llamado a la reflexión de la conceptualización y metodología esencial para los trabajos de investigación dentro de la *Geografía, Historia y Ambiente*. Intitulado así el primer apartado del libro, se presentan estudios como el de Francesco Panico, "¿Qué serán estas ciencias ambientales?" El Antropólogo invita a la cavilación de lo pertinente de las ciencias híbridas y la comprensión del sujeto y objeto de estudio de las mismas. En este primer capítulo los autores convergen que el empleo metodológico de las dos escuelas de pensamiento de la Geografía Cultural, permiten la creación de una metodología viable para la lectura del paisaje. En ese sentido, Federico Fernández Christlieb, con "El paisaje como historiografía. La Geografía Cultural ante la lectura del espacio", ofrece a nuevos investigadores, una metodología que permite el abordaje de los estudios de caso con mayor precisión. Invita a la observación, análisis e interpretación del paisaje desde la óptica propia del investigador. Por su parte, Pedro Urquijo Torres y Paola C. Segundo Métyay, concluyen que los conceptos y metodologías de la Escuela de Berkeley "resultan sugerentes e innovadores para el marco de frontera humano-naturaleza, presente en muchas disciplinas, tanto sociales y humanas como biológicas y físicas", finalmente, la revisión historiográfica realizada por los autores puede contribuir a la realización de nuevas investigaciones histórico-ambientales

La segunda parte de la obra denominada *Miradas de la Geografía y la Historia Ambiental*, se constituye de estudios de casos en donde el abordaje metodológico y conceptual es ampliamente desarrollado. El trabajo de campo como herramienta metodológica permite a los autores la reconstrucción de los paisajes de Mesoamérica. Figura el trabajo de Gustavo G. Garza Merodio. "Paisaje y territorio en la vertical y el abandono de Ecotonos en el México central durante el siglo XVI". Es una investigación que responde a la deuda existente sobre la profundidad de estudios verticales de la vida mesoamericana, con determinantes físicas y biológicas que configuran el espacio. El autor, a través del estudio de las asociaciones climáticas existentes, pudo determinar que el patrón vertical de producción en la zona se extinguió, primero por abandono y luego por deforestación y pastoreo. Resalta

¹ Zapata Salcedo, 2011, 167.

² Idem.

que la práctica agrícola desarrollada en la zona fue determinante en la consolidación de entidades político-territoriales y las transformaciones espaciales figuran desde la Conquista española. Desde la interdisciplinariedad, Manuel Hermann Lejarazu, integra métodos, herramientas, técnicas de investigación y enfoques que permiten explicar la conformación territorial Mixteca, considerada ésta como “uno de los señoríos más importantes de la historia prehispánica”. Desde la Geografía Histórica basada en el uso de fuentes provenientes de archivos coloniales, pudo obtener las características geográficas, económicas, jurídicas y culturales de los pueblos mexicanos y por consiguiente alcanzar la reconstrucción del paisaje existente en el siglo XVI. Sara Barrasa García con, “Percepciones locales de los cambios de usos del suelo. Un ejemplo en la reserva de la Biosfera La Encrucijada, Chiapas”, presenta el estudio concebido desde la Historia Ambiental política, generada desde la toma de conciencia que han venido realizando las sociedades con la crisis ambiental global. Esta investigación es abordada desde la percepción de los cambios de uso que sufren los suelos, y con ello a la transformación del paisaje: “...expresa las interacciones de los seres humanos con el entorno, como proceso dinámico, y su lectura nos permite saber qué ocurrió en el pasado y hasta el presente.” Es así como el aporte del estudio subyace en el reconocimiento que hacen las figuras interesadas al recorrer la legislación de protección de los bosques de México, primero por razones conservacionistas (inicios de Siglo XX) y posteriormente por razones políticas. El Estado aprueba un cuerpo legal que regula la cuestión ambiental. Sin embargo, con miras a la prosperidad económica se justifica la explotación de los recursos a gran escala, sin miramientos futuros, lo cual constituye uno de los grandes problemas contemporáneos. Desde la Geografía Ambiental, Constanza Santa Ana, Gerardo Bocco y Ana Cinti, ofrecen una investigación que retoma la tradición humano-ambiente con aspectos sociales y biofísico. Definen el paisaje como “...una entidad espacial integrada, social, natural y territorial, un constructo social que cobra cabal significado en el espacio geográfico a lo largo del tiempo”. Por consiguiente, la construcción social del paisaje y la (des)estructuración territorial. El “Camino de los pulperos” en la costa de la Atlántica Patagonia, permitió a los autores “...reconstruir la historia de una cultura representada por descendiente de inmigrantes, criollos, tehuelches y mapuches...” asentados en la zona costera. Concluyen que la recuperación de las modalidades históricas de construcción social del paisaje, supuso una red familiar y de amistad entre los habitantes que condujo a la transformación del proceso de innovación tecnológica local. Finalmente, se tiene que el cambio en el paisaje

tiene influencia en las decisiones de los grupos humanos por su relación intrínseca con el entorno. Los cambios manifiestan tanto las técnicas de producción como el contexto y los intereses políticos y económicos de cada momento.

El último apartado del libro, ofrece grandes desafíos a los paradigmas históricos. El manejo de Sistemas de Información Geográficos (SIG), SIG históricos y el modelado espacial para la investigación histórica, se convierten en una herramienta valiosa para estudios de casos, por cuanto permiten analizar los cambios y proyectar escenarios. La cartografía que se desprende de esta herramienta invita a replantear la visión de las investigaciones históricas, así lo expone Carina Emilia Guzmán Bullock. Sin restar importancia al valor que tienen los datos de las fuentes cartográficas y textuales existentes en los archivos, Karine Lefebvre señala las limitaciones que en toda investigación histórica se tropieza cada investigador. Por una parte, el material que reposa en los archivos especializados. La pérdida y maltrato que sufren los documentos conducen a desarrollar trabajos con la información disponible, aspirando a establecer enlaces con otros documentos que permitan analizar la intencionalidad de la información presentada. Por otra parte, la especialización que se requiere para el manejo de estas herramientas tecnológicas no se puede convertir en limitantes para el desarrollo de novedosas representaciones. Tal es la investigación que aportan Laura Chang y Jean Francois Mas, quienes a través del modelado espacial realizaron una reconstrucción que partió de datos sobre cubiertas de vegetación y deforestación, cierran señalando que “la simulación histórica forma, por tanto, una nueva herramienta que permite analizar de forma espacial procesos históricos para Ciencias Sociales como ambientales”.

La obra de Urquijo, Vieyra y Bocco, se convierte en un referente indispensable para el abordaje conceptual, con enfoque y procesos metodológicos que contribuyen “a la visualización de las relaciones sociedad-naturaleza.” *Geografía e Historia Ambiental* exhorta al desarrollo de investigaciones con base epistemológica adaptada al fortalecimiento del campo emergente que constituye la Historia Ambiental.

BIBLIOGRAFÍA

Zapata Salcedo, J. L. 2011: “Geografía Cultural y de Consumo”, *Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad*, 6(2), 163-175, <https://doi.org/10.18359/ries.109>.

Vanessa C. Ávila Sánchez

Universidad Pedagógica Experimental Libertador.

Venezuela

vanavi24@gmail.com